

Editorial

Cómo citar: Martínez Gil, R. y Angulo Valencia, Y. (2023) Narrativas cantadas del rap en Buenaventura. Un grito de resistencia y oposición. *Polisemia*, 19 (35), 06-26. <http://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.19.35.2023.06-26>

ISSN: 1900-4648
eISSN: 2590-8189

Editorial: Corporación Universitaria
Minuto de Dios - UNIMINUTO

Recibido: 14 de marzo de 2023

Aceptado: 5 de mayo de 2023

Publicado: 17 junio de 2023

Rosanna Martínez Gil

Docente investigadora. Líder del equipo de investigación Narrativas Cantadas y Descolonización desde el 2015 a la actualidad. Licenciada en educación especial y magíster en educación en la línea de etnicidad, colonialidad e interculturalidad de la Universidad Pedagógica Nacional, Colombia, y doctoranda en Educación de la Universidad Americana de Europa.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1383-2311>

Correo electrónico:
rosannagil@gmail.com

Yeison David Angulo Valencia, MC Yei

Ingeniero en sistemas y tecnólogo en Informática de la Universidad del Pacífico. Líder en procesos sociales en el territorio de Buenaventura, Colombia. Representante legal y coordinador de cultura de la Fundación Progreso Pazcífico, artista alternativo, vocalista del grupo Primera Estación (rap/hip hop) con el nombre artístico de MC Yei.

ORCID:
<https://orcid.org/0009-0000-0855-8218>

Correo electrónico:
mcyei.12@gmail.com

Rosanna Martínez Gil y Yeison David Angulo Valencia, MC Yei

Narrativas cantadas del rap en Buenaventura. Un grito de resistencia y oposición

Sung narratives of rap in Buenaventura. A scream of resistance and opposition

Narrativas cantadas do rap em Buenaventura. Um grito de resistência e oposição

Resumen

“La esperanza corre rápido y deja huellas hoyadas en la tierra de mi pueblo que ha vivido desolada, cansada, amedrentada por cadenas del pasado, y es que pasan los días y la ambición no ha pasado”. Este fragmento de narrativa cantada de Rap nos recuerda que en América, desde el descubrimiento, las culturas afro han vivido un largo proceso de resistencia, una lucha permanente por mantener vivas sus tradiciones, sus costumbres, sus cosmovisiones ancladas a una ancestralidad africana que se visibiliza en las diferentes manifestaciones culturales con las que se expresa, se comparte, se protesta y se transmiten una gran variedad de conocimientos, sentires y valores propios; si bien sus manifestaciones musicales han tenido procesos de transformación, estos se han dado sin dejar de lado aquellas identidades que se nutren de las prácticas culturales arraigadas al territorio, que es precisamente la fuente de inspiración y la razón de evidenciar las situaciones que en este se viven, y al mismo tiempo, invitar a la participación constructiva para mitigar y resistir la desigualdad social, la falta de responsabilidad gubernamental y la escasez de oportunidades, entre otros flagelos que no han podido doblegar a un pueblo que se ha hecho desde las bases de la resistencia.

Palabras clave: narrativas cantadas, música alternativa, resistencia, memoria



Abstract

Hope runs fast and leaves traces buried in the land of my people who have lived desolate, tired, scared by the chains of the past, and the days go by and ambition has not passed. The fragment of this narrative sung of rap in Buenaventura reminds us that Afro cultures have lived through a long process of resistance in America since the discovery of America, a permanent struggle to keep alive their traditions, customs and worldviews anchored to an African descent. that becomes visible in the different cultural manifestations with which it expresses, shares, protests and transmits a great variety of knowledge, feelings and own values. These musical manifestations have undergone transformation processes without neglecting their identities, those that are nourished by cultural practices rooted in the territory, which is precisely the source of inspiration and the reason to highlight the situations that are lived in it, at the same time, invites Constructive participation to mitigate and resist the different scourges caused by social inequality, the lack of government responsibility and the lack of opportunities, among others that have not been able to subdue a people that has been made from the bases of resistance.

Keywords: sung narratives, alternative music, resistance, memory

Resumo

“Esperança corre rápido e deixa marcas afundadas na terra da minha cidade que viveu desolada, cansada, amedrontada pelas correntes do passado, e é que os dias passam e a ambição não passou.” Este trecho da narrativa cantada de Rap nos lembra que, desde a descoberta, as culturas afro viveram um longo processo de resistência, uma luta permanente para manter vivas suas tradições, seus costumes, suas cosmovisões ancoradas em uma ancestralidade africana que se manifesta nas diferentes expressões culturais com as quais se expressa, compartilha, protesta e transmite uma grande variedade de conhecimentos, sentimentos e valores próprios; embora suas manifestações musicais tenham passado por transformações, elas têm ocorrido sem deixar de lado aquelas identidades que se nutrem das práticas culturais enraizadas no território, que são precisamente a fonte de inspiração e a razão de se evidenciar as situações vividas nele, e ao mesmo tempo, convidar à participação construtiva para mitigar e resistir à desigualdade social, à falta de responsabilidade governamental e à falta de oportunidades, entre outros flagelos que não conseguiram dobrar um povo que se fez a partir das bases da resistência.

Palavras-chave: narrativas cantadas, música alternativa, resistência, memória



Introducción

Sí, somos ciudad; sí, somos uno de los principales puertos del país y de América Latina, y sí, somos un pueblo...

Mc Yei

A lo largo de la historia, los jóvenes han tratado de contribuir a las sociedades de diferentes maneras, y más aún a partir de la reflexión de situaciones o problemáticas originadas en sus barrios, departamentos, el país e incluso el planeta. Una de esas maneras de aportar es narrando su sentir, sus experiencias de vida, sus inconformidades, al tiempo que protestan ante aquellas situaciones adversas.

En una narrativa cantada de Rap, se puede comprender el sentir de estos jóvenes que se resisten a vivir en un mundo desigual, un mundo que habla de modernidad, pero replica acciones coloniales, un mundo que habla de igualdad, pero discrimina y segrega; un mundo que los subvalora e invisibiliza por su estrato social, por su educación, por su cultura, por su tono de piel, e incluso, por el género musical que les gusta.

Las manifestaciones y producciones culturales como las narrativas cantadas acompañadas de las músicas, contribuyen a generar conciencia en quien las compone, las escucha y las siente. Por tanto, retomar piezas de Rap compuestas en Buenaventura es una estrategia para visibilizar aquellas problemáticas que no han permitido el crecimiento de su población a pesar de ser este el puerto principal de Colombia.

El objetivo general de este ejercicio investigativo fue visibilizar las formas de resistencia y lucha que han asumido muchos jóvenes en Buenaventura a través del Rap como herramienta de reflexión y estrategia para contribuir y aportar en la construcción de una vida digna. El documento ofrece un panorama general de las problemáticas presentes en la población y la ciudad, retomando para ello conceptos e investigaciones pertinentes, relacionadas con las categorías abordadas de narrativas cantadas, memoria, resistencia y, por supuesto, con el rap como género musical.

En este documento solo se socializan los análisis de cuatro narrativas del grupo de rap Primera Estación de Buenaventura, en las cuales se evidencia un marcado énfasis en las categorías de memoria, resistencia e identidades, y para concluir, se presenta una corta reflexión respecto a lo que los jóvenes porteños buscan a través de estas narrativas cantadas.

Contexto

Buenaventura es considerada como la capital de la Alianza Pacífico por unir a Suramérica con Centroamérica y el Oriente Medio, se le denomina Distrito Especial por sus características Industriales al ser un puerto, se ubica entre los lugares más biodiversos y ecoturísticos de Colombia; además, se le



considera el principal puerto del país sobre el océano pacífico y uno de los 10 más importantes de América Latina; mas sin embargo, y a pesar de estas prometedoras características, es uno de los territorios de Colombia más afectados por la pobreza, la violencia, el desempleo y otros problemas que son imposibles de ocultar ante aquellos que los viven y expresan a partir de sus narrativas cantadas.

Gran parte de su problemática está directamente relacionada con la poca inversión gubernamental en espacios educativos y de esparcimiento que faciliten en la comunidad el libre desarrollo y la posibilidad de adquirir conocimientos otros anclados al arte o al deporte. Esta situación genera que algunos de los chicos bonaverenses adopten comportamientos autodestructivos que los llevan a integrar grupos al margen de la ley y a realizar otras actividades que no solo los perjudican a nivel personal y familiar, sino que también hacen que la ciudad, por un lado, se pierda de las habilidades y talentos de los jóvenes que no pudieron ser visibilizados, y por otro, que sea referenciada desde lo negativo y no desde el potencial de sus habitantes y el territorio.

No obstante, a pesar de las situaciones adversas, la población de Buenaventura cuenta con numerosos valores propios y tradiciones heredadas de sus ancestros africanos que aun hoy son puestos en práctica y expresados mediante diferentes manifestaciones artísticas como las literaturas, la expresión oral, las danzas y las músicas que de cierta manera también han sido permeadas por manifestaciones culturales traídas de otros países, ya sea por extranjeros o por los mismos porteños que han viajado y luego han regresado al país y a su ciudad. A causa de ello, la música de Buenaventura también ha recibido influencia de sonidos y ritmos de diferentes partes del mundo, uno de los que más eco ha logrado es el rap, o hip hop de los Estados Unidos; esto se debió a que durante muchos años los habitantes del puerto persiguieron el llamado “sueño americano” con el fin de mejorar su calidad de vida, sueño que a algunos les costó, precisamente, la vida.

El objetivo general fue visibilizar las formas de resistencia y lucha que han asumido muchos jóvenes en Buenaventura a través del género musical del rap, que es utilizado como herramienta de reflexión y estrategia para contribuir y aportar en la construcción de una vida digna.

En este ejercicio investigativo se consultaron investigaciones centradas en las categorías de narrativas cantadas, rap/hip hop, memoria y resistencia, de las cuales aquí solo se nombran las más significativas.

Para empezar, las narrativas cantadas son una categoría de análisis que cuenta con una trayectoria desde el 2009 a la actualidad con investigaciones aplicadas por el equipo de Narrativas Cantadas y Descolonización respaldado por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO y de investigación formativa mediante monografías, tesis de posgrado y doctorado centradas en las músicas tradicionales del pacífico, el hip hop, la salsa, los cantos de ordeño, la ancestralidad africana, la carranga y muchos otros temas, desarrollados en diferentes universidades.



En esta investigación solo se retomarán algunos de los trabajos más relevantes y acordes al tema de trabajo:

Una de estas investigaciones es la planteada por Perea Mosquera et al., plasmada en el libro *Narrativas Cantadas y descolonización: una forma de hacer praxeología* (2017), en la que describen el proceso de búsqueda, interpretación, análisis y utilización de las narrativas cantadas de cuna de poblaciones del afropacífico colombiano que se encuentran en Cundinamarca, lejos de su territorio de origen. La metodología utilizada fue cualitativa etnográfica y las herramientas implementadas fueron la cartografía del imaginario, grupos focales y entrevistas a profundidad que ayudaron a encontrar las categorías emergentes de espiritualidad/religiosidad, cotidianidad/niñez, racismo/poder, adultos/comunidad y niñez/comunidad, con las que se visibilizan los valores propios del *continuum*, la colectivización y la afectividad de la crianza, la memoria y la historia de poder, entre otros, que aportan a esta investigación la importancia de retomar las músicas para comprender no solo las tradiciones y costumbres, sino además los procesos de resistencia, memoria y fortalecimiento identitario.

Otro trabajo retomado es el del artículo *Las narrativas cantadas farianas en el conflicto armado colombiano*, de Martínez Gil et al. (2019), en el cual se recopila parte de un proceso investigativo realizado alrededor de las músicas que componían y escuchaban personas de las antiguas FARC-EP que se encontraban en proceso de reincorporación. La información y las narrativas cantadas fueron compartidas por los habitantes de los espacios territoriales de capacitación y reincorporación (ETCR) de Vigía del Fuerte, en el Chocó, y Pondores, en la Guajira. La metodología fue cualitativa interpretativa, y para el análisis se apoyaron en relatos, historias de vida y músicas compartidas en grupos focales, entrevistas a profundidad y encuentros culturales/musicales, entre otros. El artículo citado solo considera las categorías de identidad, personas/personajes y continuidad, las cuales aportan en esta investigación en cuanto a los procesos de resistencia que se expresan en las músicas, sin importar las culturas, los grupos o los movimientos sociales.

Respecto al hip hop, Sandín (2015), en su trabajo de grado, se refiere a este como movimiento social y reivindicativo que influye en la sociedad y a sus procesos de reconocimiento de los derechos de las personas negras que fueron marginadas. Asimismo, presenta una reseña histórica, citando sus orígenes, la evolución en los Estados Unidos y en España mediante una metodología histórico-interpretativa centrada en lo teórico. Su investigación aporta el reconocimiento del rap como herramienta de visibilización y transmisión de realidades, así como de su relación con los movimientos sociales que se gestan desde una cosmovisión cultural.

En relación con la memoria, se retoma, entre otros autores, a Rivera Escobar y Solís Bermúdez (2014), quienes, en el texto *Memoria afirmativa afro/negra en la ciudad de Santiago de Cali-Colombia*, recopilaron el proceso investigativo que buscó reconstruir la memoria afirmativa del pueblo afro/negro residente en Cali. En su investigación emplearon una metodología cualitativa de enfoque etnográfico narrativo, e indagaron acerca de la



autoidentificación, la relación con la memoria histórica colectiva y los aspectos positivos, olvidados-silenciados y dilemáticos-controversiales de lo afro/negro, para desde allí, hallar y reflexionar sobre los procesos de memoria en la construcción de subjetividades e identidades individuales y colectivas. Su estudio aporta en cuanto a la comprensión de la memoria relacionada con las culturas afro, específicamente del departamento del Valle del Cauca, y la importancia de esta en los procesos de reconstrucción de la historia y fortalecimiento identitario.

También se tuvo en cuenta la investigación realizada por Grulli en su tesis de maestría, *Voces afro en Buenaventura (Colombia): la oralitura como forma de memoria, identidad y resistencia en un puerto sin comunidad* (2018), cuyo objetivo fue estudiar las temáticas tratadas en los repertorios orales de tres asociaciones de memoria de Buenaventura. Esta investigación, que se llevó a cabo con una metodología mixta, considera la oralidad como una forma de dar voz a las visiones subordinadas que se convierten en canal de construcción de la memoria y lleva a la creación de “identidades de resistencia” que son portavoces de experiencias culturales y memorias colectivas propias de la región, como son el conflicto armado y el desarrollo/explotación portuaria que han generado diferentes situaciones sociales, culturales, económicas y políticas expresadas en diferentes tipos de violencia. Este trabajo aporta al reconocimiento de esas identidades fortalecidas mediante procesos de resistencia expresadas en la oralidad, que incluye las narrativas cantadas del rap.

En cuanto al tema de la resistencia, este ha sido trabajado en diferentes campos y por diferentes actores, entre ellos, la Universidad del Valle, a través del Centro Virtual Isaacs, Portal Cultural del Pacífico Colombiano, que en su artículo *Esclavitud y resistencia* (s. f.) presenta un recuento de cómo llegaron a Colombia los negros esclavizados, que fueron traídos a América como mano de obra para remplazar o reforzar la mano de obra indígena que en ese momento era usada para tareas de hacienda y minería, al tiempo que relata parte del proceso de lucha y de emancipación de las comunidades negras esclavizadas. Para este ejercicio investigativo, aportó a la identificación del origen y el porqué de la resistencia.

Por su parte, Alingú (2004), en el artículo *Resistencias y movimientos africanos transatlánticos*, muestra la resistencia desde la perspectiva de

el desarrollo del comercio triangular iniciado en el siglo XVI entre África, América y Europa. Con un escenario geográfico tricontinental unido por el océano Atlántico, el comercio triangular consistía en un intercambio de productos y servicios que creó los principios, la estructura y la dinámica de la globalización económica atlántica moderna. Para América Latina, la colonización y la explotación de materias primas requirió la importación de mano de obra africana (p. 212).

Este artículo permitió abordar el fenómeno colonial motivado por intereses económicos o afanes por la posesión de riquezas, que creó un sistema de desigualdad y capitalismo salvaje al que no le interesa nada más que alcanzar sus objetivos lucrativos.



A continuación, se presentará de manera general la conceptualización de las categorías abordadas: la categoría principal fue narrativas cantadas, las de base fueron memoria y resistencia, y la emergente, identidades. Esta fragmentación no significa que las categorías sean independientes entre sí; por el contrario, están directamente relacionadas, pero para su comprensión se abordan por separado.

A grosso modo, se expone que las narrativas cantadas son narraciones de personas (compositores y agrupaciones) que, acompañadas de música, visibilizan sus sentimientos y conocimientos, y develan situaciones sociales, culturales, políticas y económicas, entre otras propias de su contexto o región.

Según Perea Mosquera et al. (2017), las narrativas se caracterizan por realizar procesos decoloniales al reconstruir, y dar a conocer también, las voces de los silenciados; es decir, narran libremente los momentos históricos y políticos de sus grupos, regiones y cultura, al tiempo que transmiten valores propios y fortalecen las identidades puesto que tienen la facilidad de traspasar fronteras, culturas e ideologías sin diferenciar edad o estrato social, por lo que pueden ser utilizadas para darse a conocer y conocer al otro y sus particularidades, las cuales pueden ser similares a las de las comunidades o a las de quienes las escuchan.

Las narrativas cantadas se apoyan en la decolonialidad para la visibilización de la diversidad y riqueza epistémica, cultural, de identidades, entre otras. Al respecto, cabe resaltar que, desde la mirada holística y decolonial, las músicas se componen, se cantan, se bailan y se escuchan desde cualquier espacio-tiempo en el interior de los grupos sociales y en la individualidad. Entre sus muchas características, estas contribuyen a la construcción de la memoria de afectos, de lugares, de historias y vivencias que, aunque son compartidas por los compositores y transmitidas por el intérprete, tienen la facilidad de llegar al oyente, al tiempo que favorecen procesos de resistencia

En relación con los orígenes del rap, hay diferentes versiones: algunos autores refieren que surge en África como poesía cantada interpretada por los *griots*, quienes se encargaban de informar y narrar historias o acontecimientos; otros hablan de que su nacimiento se dio en los Estados Unidos durante los años 70 del siglo XX, y entre ellos hay quienes afirman que fue en las manos del DJ Lance Taylor AKA Kevin Donovan, más conocido como Afrika Bambaataa, quien a través de la forma de pinchar, mediante el término *break beats* describió varios subgéneros de música electrónica que se caracterizan por patrones rítmicos diferentes del 4/4, hecho que lo convierte en uno de los principales precursores de los sonidos característicos del rap.

Es importante recordar que la colonialidad fue un éxodo impuesto que generó el desplazamiento forzado de personas negras durante el proceso de esclavización en América, lo que, a lo largo de la historia, dejó consecuencias marcadas de segregación, marginalidad, discriminación y vulneración de los derechos civiles de las personas negras, aspectos que crearon barreras



político-sociales que llevaron a la exclusión de estas comunidades durante años, tanto así que incluso se les impedía el acceso a las músicas que se tocaban en las discotecas o lugares con fines de esparcimiento.

Esta exclusión ha llevado a las personas negras a crear sus propios espacios de esparcimiento, entretenimiento y diversión en los lugares marginados donde viven. Es allí donde surgen los toques de músicas callejeras y se empiezan a configurar sonidos y ritmos provenientes de otros ritmos como el *rhythm and blues* —R&B—, género de música popular afroamericana que surge en los Estados Unidos en la década de 1940 a partir del *blues*, el *jazz* y el *gospel*.

Por otro lado, líderes representativos empiezan a gestar movimientos en defensa de los derechos civiles de las personas negras, y estas corrientes, más las crudas realidades experimentadas por cada una de estas personas, han sido la esencia o inspiración de las letras del rap. Letras que visibilizan la realidad de los jóvenes asentados en los barrios, los cuales padecen situaciones de violencia, presencias de autodefensas, discriminación, expendio y consumo de estupefacientes, así como el reclamo por la dignificación de los derechos civiles.

Fue así como el rap se convirtió en una forma de visibilizar las realidades ocultas en las calles, en los barrios de las diferentes ciudades, incluso en Buenaventura. Para Dayer MC integrante de Primera Estación, el rap es “una consecuencia de la frustración y el deseo” por comunicar lo que se piensa, lo que se quiere y por buscar generar en el otro un pensamiento crítico y reflexivo de la realidad; se compone para “expresar y exteriorizar ese pensamiento que por cuestiones internas o externas causan frustración y nos llevan a ese deseo de decir”

La memoria favorece procesos de reconstrucción de la existencia o las existencias transmitidas a través de relatos, narrativas y manifestaciones artísticas que se asocian a recuerdos, sentires, tradiciones e historias individuales o colectivas.

Según Manero Brito y Soto Martínez (2005), la memoria:

se estructura a partir de las exigencias y necesidades del presente, pero hay que decir que tal operación, este recuerdo, es a su vez transformador de la realidad social y provee de nuevas pautas para interpretar el aquí y el ahora. Así, nuevas formas de significación se ponen en marcha gracias a la participación de la memoria; las tensiones entre lo instituido y lo instituyente pasan por la memoria colectiva. (p. 181)

Los recuerdos son únicos, propios de la persona que se encontraba en un contexto y momento determinado, pero que al mismo tiempo se relaciona con una colectividad, un grupo, una sociedad. Estas memorias individuales, al unirse ante un acontecimiento específico, forman la memoria colectiva, social o histórica, la cual presenta vínculos directos con los territorios, las



costumbres, la comunidad, el lenguaje, los acontecimientos, las familias, la religión, entre otros. Junto a la memoria se encuentra el olvido, como una forma de dejar de lado aquellos recuerdos dolorosos, pero que pueden llegar a la memoria cuando se ve un lugar específico, se percibe un olor conocido, se observa un comportamiento similar, e incluso, a través de manifestaciones artísticas, como en este caso la música del rap.

Las músicas son una herramienta para hacer procesos de memoria, sirven para traer el pasado al presente y para el fortalecimiento de la comunidad, son una manera de conocer a ese otro que, de cierta manera, también se identifica con el yo. En tal sentido, hará retomar el concepto de resistencia, visto desde estas narrativas cantadas del Rap considero que

Vivimos en un mundo que cada vez corre más de prisa, perseguimos el dinero y la riqueza como los mayores galardones que podríamos alcanzar, pero si la vida es como una carrera y nosotros somos sus corredores, inevitablemente algunas cosas quedarán atrás.

En un principio todos fuimos puestos en un lugar determinado. Allí nos descubrimos, aprendimos a relacionarnos entre nosotros, conocimos la fe y la pusimos en algo o alguien, descubrimos una forma de entender el mundo y el contexto donde habitamos, pero un sismo sacudió todo eso y, sin saber si fue necesario o no, ocurrió.

Unos, en su forma de entender el mundo, asumieron que su cosmovisión debería romper sus fronteras y conquistar otras. Esta conquista genera un choque inevitable, y surge la imposición, el control y los fines que justifican los medios; aparece en el mapa la disputa por poseer los recursos del otro para dar a la luz unas palabras que significan poder y riquezas para unos y dolor, muerte y pobreza para otros, la colonización, la conquista, la opresión y la esclavitud.

Personas expropiadas de su forma de ver el mundo y relacionarse con él quedan dentro del *ring*, como en una pelea de boxeo que se va perdiendo, esperando el siguiente asalto para tratar de recuperarse y que su nombre no sea borrado. En esta pelea, ser borrado no solo hace referencia a morir, va mucho más allá, tiene que ver con dejar de reconocerse como antes, de relacionarse, expresarse y de entender el mundo.

Un ejemplo son las comunidades indígenas y negras que se vieron acorraladas por un sistema político que las obligó y en algunos casos aun las obliga a luchar por no desaparecer de la historia. Partamos del hecho de que se considere legal despojar a una etnia de sus tierras, tradiciones, costumbres y creencias, e ilegal oponerse a ello.

Condenar a un pueblo a escapar como fugitivos, buscando los brazos de la libertad con la cual todos nacemos, es desesperanzador y yacimiento de violencia. Así como los palenqueros, o los indígenas en sus resguardos, tuvieron que decidir entre vivir como se les imponía o morir negándose a desconocerse. Y esta realidad sigue migrando a otras esferas de la sociedad que dan partido a la intolerancia, a muertes para silenciar el pensamiento distinto a lo que se supone porque algunos dijeron que así debe ser.

La resistencia tiene que ver más con cómo se autorreconocen las personas; no es solo oponerse a algo o alguien, es conservar, es darle valor a un legado. Si nos preguntan si aún es necesario resistir, debemos responder que aún se señala o juzga a un grupo de personas por su forma de vestir, expresarse o entender el mundo. Mientras no exista aceptación real, alguien encontrará un motivo para resistir y oponerse. Desde este contexto, se puede entender la resistencia como el proceso de transformación, de pasar de la dominación a la emancipación, del yugo a la libertad; la libertad vista como el derecho fundamental a la identidad étnica, al desarrollo libre de una cultura, a las libres prácticas y costumbres que salvaguardan y mantienen vivo un legado ancestral que permite la integridad de la sociedad, una sociedad donde quepan todos desde la diversidad cultural y étnica.

Por otro lado, la resistencia se convierte entonces en un llamado a volver a ser, volver a la raíz, al origen; un llamado a extirparse la imposición colonial, los estereotipos depredadores de identidades, y a reconocerse no solo como individuo, sino también como la representación de un legado ancestral y cultural. Esta lucha por mantener las identidades presenta dificultades en un sistema globalizado del mercado, cuyos objetivos difieren de las realidades que viven algunos sectores económicos que no han podido competir con las grandes industrias transnacionales. Esto aumenta la brecha de desigualdad. Según el Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2003):

3.000 millones de personas en el mundo sobreviven con menos de 2 dólares por día, mientras que 1.200 millones sobreviven con menos de 1 dólar por día y carecen de acceso al agua potable. Finalmente, 2.400 millones carecen de saneamiento básico. (Como se citó en Alingué, 2005, p. 214)

Han pasado alrededor de veinte años desde que se publicó esta información y, al parecer, lo único que ha mutado es el tiempo, porque las condiciones en las que una parte de la humanidad goza de grandes privilegios y otra prácticamente solo sobrevive, no han cambiado significativamente, dando paso al famoso dicho: “el fin justifica los medios”. Por estas razones, es fácil entender el porqué de las resistencias y los retos a los que se enfrenta la cultura afro o negra. Para sobreponerse ante los flagelos que nacen desde la colonización, estas comunidades han tenido que sobreesforzarse en diversas áreas de la sociedad para alcanzar reconocimiento o respeto, a los cuales no es posible llegar solo por ser una persona, un ser humano o un ciudadano.

Las identidades son esos aspectos o características que se tienen en común, se transforman y se modifican a partir de la interacción con las otras personas, las otras culturas, las otras cosmovisiones, por lo que, según la etapa de la vida y la interacción durante esta, se evidencian esas identidades, en plural, “haciendo de igual manera que las prácticas y tradiciones también se modifiquen y se transformen” (Perea Mosquera et al, 2017, p. 15) o se acomoden a las nuevas miradas que llevan a producir y proponer músicas alternativas que también ayudan a las personas a identificarse como jóvenes que protestan y alzan su voz ante lo que consideran prioritario.

Según Hall (2003):

Las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos. Están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación. (p. 17).

Este aspecto es muy notorio en las últimas generaciones, las cuales están inmersas en un sistema global que ofrece un panorama diverso. Por ello, al hablar de las identidades de los jóvenes de Buenaventura, se considera que, como lo argumentan Perea Mosquera et al. (2017, p. 59): “los referentes culturales se encuentran mezclados (afro-indígena-mestizo) y además están anclados a discursos y prácticas de la modernidad, de un mundo globalizado que fomenta la homogeneidad e invisibiliza la diversidad”. A lo cual se suma la gran influencia de los medios de comunicación y de toda aquella diversidad que se vive en Buenaventura por ser un puerto.

Las narrativas cantadas (músicas) y todas las manifestaciones culturales representan las identidades de las comunidades, además de ser una herramienta para su construcción al dar a conocer las realidades de los contextos.

La metodología en este ejercicio investigativo se apoyó en la investigación cualitativa de tipos etnográfico y narrativo. Etnográfico, al observar, explorar, examinar e interpretar aspectos específicos de los grupos sociales; narrativo, al entender las vivencias, historias de vida y experiencias individuales y grupales de los participantes (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018).

Es decir, en esta investigación la finalidad fue interpretar y reconocer la realidad de algunos jóvenes en Buenaventura a partir de sus historias de vida, de sus sentires, sus vivencias, sus cosmogonías, y la comprensión de los procesos de lucha y resistencia que han sido y son expresados en las letras de sus narrativas cantadas del rap.

Los principales métodos de recolección fueron sus narrativas de vida y narrativas cantadas compartidas mediante entrevistas a profundidad y a través de diferentes redes sociales como Facebook y YouTube, entre otras.

Los participantes fueron jóvenes de Buenaventura que conforman desde hace diez años el grupo de rap Primera Estación, quienes compartieron algunas de sus narrativas y opiniones frente a las mismas. Los jóvenes tienen entre 24 y 27 años y participan en organizaciones políticas, sociales y culturales sin dejar de lado sus estudios profesionales en áreas como logística portuaria e informática. Es notoria su participación, como representantes de la música urbana de su ciudad, en diferentes escenarios de construcción social-comunitaria, como las mesas de discusión establecidas durante el proceso de Acuerdo de Paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en 2016, el Observatorio para la Paz (Bogotá, 2021) y

Afro-Colombian Culture & Community in Buenaventura¹ (festival musical realizando en Holanda en 2021), entre otros.

Comprender las letras del rap: análisis de algunas narrativas cantadas

Son muchas las narrativas cantadas compuestas y transmitidas por jóvenes de Buenaventura. Aquí se retoman cuatro de ellas —*Póngale cuidao*, *Fuerza y resistencia*, *Mi urbe* y *Así somos*—, del grupo Primera Estación, que se consideran significativas para las categorías trabajadas, puesto que en ellas se ve una marcada existencia de la memoria, la resistencia y, en especial, las identidades propias de los jóvenes.

*Póngale cuidao*²

*Compadre, abra el ojo, ponga cuidao.
Compadre, siéntese conmigo, présteme atención, que
los dos somos culpables de esta situación: que nos
engañen y utilicen cada vez que hay elección.*

*Si vendemos el voto, compramos la corrupción. El
problema es grande, observen los detalles:
filas interminables en todos los hospitales,
ibuprofeno para todas las enfermedades,
y siguen sacando pecbo, fulanitos de tales.*

*A político embustero, mi voto no se lo doy.
No quiero seguir viviendo como vivo hoy.
Empleo ya no hay, subieron los impuestos
y quieren embolatarme con bonitos cuentos.*

*Usted les ve la cara solo en tiempo de elecciones,
llenando nuestras calles con sus vallas y pendones.
Así que abra el ojo, piense pa decidir,
que en nuestro voto está el futuro del país.*

*Compadre, abra el ojo, ponga cuidao:
elección tras elección es el mismo resultao.
Compadre, abra el ojo, ponga cuidao:
no venda su conciencia que estamos estancaos.*

*Compadre, es puro embuste que esto va a cambiar.
Si seguimos igual, ¿qué más podemos esperar?*

*Hagamos conciencia de manera colectiva,
y llame a la comadre, súbase a la colectiva.
Vamos a unir nuestra voz para que la sientan allá
arriba.*

*No queremos sus migas, trabajamos como hormigas,
pero no para sostenerlos, nos cansamos de esa vida.*

*Así que, compadre, su voto es su voz.
Si quiere ser escuchado, no lo bote, por favor.*

*Todo el que quiera comprarlo no lo merece. Somos
pobres, pero dignos. Eso nos enorgullece. Ahora que
nos necesitan, hagamos que no regresen.*

*Llame a su vecino del frente, también al de al lado.
Hagamos que ésta democracia no camine cogiao.
Somos más que solo rumba y puro vacilón. Tantos
años de injusticia no se pasan con ron.*

*Compadre, abra el ojo, ponga cuidao:
elección tras elección es el mismo resultao.
Compadre, abra el ojo, ponga cuidao:
no venda su conciencia que estamos estancaos.
Póngale cuidao...*

(Primera Estación, 10 marzo 2018)

Esta narrativa cantada pone en un contexto determinado (Buenaventura) las problemáticas que históricamente ha padecido el país con respecto a los procesos electorales que traen consigo promesas que van y vienen, pero que de igual manera perpetúan situaciones adversas que siguen presentes

1 Para mayor información, puede consultarse <https://www.youtube.com/watch?v=Lhi2NRYJyP4>

2 La narrativa cantada *Póngale cuidao* se encuentra en <https://www.youtube.com/watch?v=GKoo7CuqZ5M>



y haciendo cada vez más mella en quienes anhelan un cambio. Este efecto negativo sigue impactando de manera cíclica a la población, y con mayor fuerza a las comunidades más vulnerables dentro del territorio nacional por ello a la vez de esta composición se pretende llamar la atención de nuestros hermanos en el territorio y decir: “Está bien, nos hemos quejado por todo lo que ha pasado. Está bien, reconocemos que hay una responsabilidad gubernamental que no ha hecho las cosas de la mejor manera; pero nosotros también hemos sido parte del problema, nosotros también hemos ayudado de alguna manera a que las cosas no estén como debían estar en el fragmento “Usted les ve la cara solo en tiempo de elecciones”, hace un llamado a la población a rechazar este comportamiento politiquero de hacer presencia en ciertos lugares solo en tiempos de campaña, de tomarse la foto con sus potenciales electores, a quienes se les hace creer que se conocen las problemáticas de la región y las necesidades de primera mano, pero, pasadas las elecciones, solo quedan las pancartas y otros tipos de publicidad como el recuerdo de aquellas promesas no cumplidas, tal y como se evidencia en la frase “llenando nuestras calles con sus vallas y pendones”.

Además, hace alusión a la corresponsabilidad sociopolítica que tiene cada ciudadano dentro de su comunidad, pues de una u otra manera la apatía ante los mecanismos de participación ciudadana o el hecho de acceder a los engranajes de compra y venta de votos sigue alimentando el monstruo de la corrupción que se devora el bienestar de las comunidades: “Así que abra el ojo, piense pa decidir, / que en nuestro voto está el futuro del país”.

Mediante la jerga utilizada en esta narrativa cantada, se realizan procesos de fortalecimiento identitario al utilizar términos como *compadre*³, la colectiva, abra el ojo, ponga cuidao⁴ y cogiao, entre otros, que dan a entender que esta se dirige a las poblaciones asentadas en los territorios del Pacífico colombiano, con una presencia mayoritaria de etnia negra.

En la expresión “A político embustero, mi voto no se lo doy. / No quiero seguir viviendo como vivo hoy” hay dos momentos: uno hace referencia al presente, al manifestar que su voto no será para un candidato mentiroso; el otro, al reconocimiento de una realidad indeseable en la que se ha estado por largo tiempo. Aquí hay una manifestación de esperanza que dibuja la posibilidad de mejorar la realidad de la comunidad si se hace buen uso del voto: “Compadre, abra el ojo, ponga cuidao: / no venda su conciencia que estamos estancaos”.

“Compadre, es puro embuste que esto va a cambiar. / Si seguimos igual, ¿qué más podemos esperar?” La famosa promesa que las comunidades han escuchado una y otra vez: si votan por *x* o *y* candidato, su calidad de vida será mejor. Sin embargo, aun habiendo elegido a quien aseguró que si

3 Expresión que hace referencia al parentesco que se teje dentro de los territorios afrocolombianos, inclinado más por el compartir en comunidad que incluso por el grado de consanguinidad que pueda existir. En este caso, el término revela un importante sentimiento de fraternidad y cercanía con el otro.

4 Esta frase, muy conocida en el Valle del Cauca, hace referencia a un llamado de atención o de alerta para que se le dé importancia a un hecho específico que ha ocurrido o puede ocurrir.



ganaba la contienda electoral su promesa sería cumplida, no ha sucedido así. Entonces, ¿por qué creer en otro candidato que también asegura lo mismo? Este ciclo definitivamente diluye la esperanza de quienes desean tener acceso a oportunidades que les permitan transformar sus realidades, y, por el contrario, les facilita el trabajo a las maquinarias corruptas que se aprovechan de la desilusión de un pueblo para seducirlo con coimas a cambio de votos.

El fragmento “Hagamos conciencia de manera colectiva, / y llame a la comadre, súbase a la colectiva. / Vamos a unir nuestra voz para que la sientan allá arriba” invita al cuestionamiento como masas, a converger como masas, en un sentir de inconformidad para que, a través de la elección popular, se revoque el apoyo a quienes estando en los espacios gubernamentales y de toma de decisiones no han obrado en favor de quienes confiaron en ellos, de tal manera que no puedan reelegirse en dichos escenarios.

Por otra parte, al afirmar: “Somos más que solo rumba y puro vacilón. / Tantos años de injusticia no se pasan con ron” se hace un reclamo en dos aspectos. En primer lugar, hay una crítica por utilizar el licor, las comidas, las fiestas, las músicas y otros tipos de entretenimientos como medios persuasivos para la captación de votos que, en últimas solo representan para el pueblo eso, medios de captación; en segundo lugar, se señala cómo desde la colonialidad, las poblaciones indígenas, afro y campesinas, entre otras, han sido relacionadas con esta clase de actividades, encasillando a diferentes comunidades en el concepto de rumberas o faltas de seriedad.

Esta narrativa cantada, elaborada en medio del paro cívico que tuvo lugar en Buenaventura en el 2017, describe diferentes situaciones que afectan a esta ciudad puerto, como el racismo estructural, el terrorismo, la corrupción, la falta de agua potable 24 horas al día, y la invisibilidad territorial como ciudad, entre otros flagelos, ante los cuales las personas que habitan en este distrito especial se ven obligadas a resistir.

“Y es que pasan los días y la ambición no ha pasado, no. Pero tampoco la ilusión que ha vivido de nuestro lado, ver a Buenaventura como un lugar transformado por pequeñas acciones emprendidas por millones de manos en protesta y amor en los corazones”. Este fragmento lleva a la pregunta: ¿Y cómo resisten desde la esperanza e ilusiones que ellos logran mantener vigente? A ella responden los compositores: “Desde las acciones colectivas y el amor se podrán construir posibilidades de transformación de sus gentes y, por consiguiente, de su ciudad”.

“Hemos resistido la sed en nuestros hogares, estando rodeados de agua por diferentes lugares”. Este fragmento es quizás uno de los más impactantes en la narrativa, porque visibiliza una cruel realidad: Buenaventura no cuenta con el servicio de agua potable, puesto que este es prestado por sectores, un día sí y un día no y el día que hay agua no supera las 6 horas diarias, por lo que la mayoría de sus habitantes se ven obligados a usar tanques de reserva, platonos, botellas y todos aquellos recipientes que permitan almacenar agua, para así poder satisfacer la necesidad básica de las 48 horas que les quedan para poder abastecerse.



Fuerza y resistencia⁵

*El amor será nuestra salvación.
¿Cómo ponerle cura a tanta destrucción?
Si hablas de paz, ponla en tu boca, la misma boca
que utilizas para declarar las bombas.*

*Fuerza y resistencia, haremos diferencia.
Si alguien está escuchándome, está prendiéndose
la llama de la paz, de a poco, pero muchos vamos a
llegar. Fuerza y resistencia, a eso hago referencia.*

*El pueblo no tiene por qué sufrir las consecuencias
de una falsa herencia llena de inconciencia.
Si alguien está escuchándome, está prendiéndose
la llama de la paz, de a poco, pero muchos vamos a
llegar. Fuerza y resistencia, a eso hago referencia.*

*El pueblo no tiene por qué sufrir las consecuencias
de una falsa herencia llena de inconciencia. La
esperanza corre rápido y deja huellas hoyadas
en la tierra de mi pueblo, que ha vivido desolada,
cansada, amedrentada por cadenas del pasado.*

*Y es que pasan los días y la ambición no ha
pasado, no. Pero tampoco la ilusión que ha vivido
de nuestro lado: ver a Buenaventura como un lugar
transformado por pequeñas acciones emprendidas
por millones de manos en protesta y amor en los
corazones.*

*Y es que hemos resistido la esclavitud y el racismo,
el mal de la corrupción, el flagelo del terrorismo.
Hemos resistido la sed en nuestros hogares, estando
rodeados de agua por diferentes lugares.*

*Riqueza en el mar y el puerto ofrecen nuestras
mesas servida en nuestra humildad y digerida
con tristeza; pero seguimos aferrados con lealtad
sempiterna, el amor a la libertad con mucha fuerza
y resistencia. Con mucha fuerza y resistencia.*

*Fuerza y resistencia, haremos diferencia [...] El
14 de julio de 1540 nace Buenaventura, fuerza y
su resistencia.*

*A pesar de que nos marginan, utilizan,
invisibilizan, seguimos en pie de lucha con amor y
resiliencia.*

*Verde, amarillo: los colores de nuestra bandera.
El verde es la esperanza, que espero que nunca
muera; el amarillo es la riqueza que representamos,
importamos y exportamos, pero que no
disfrutamos.*

*De igual manera, seguiremos persiguiendo metas,
elevando nuestros sueños como las cometas en medio
de los fuertes vientos de la corrupción,
tanto flagelo, la zozobra y el temor.
Pero, aunque seamos pocos, no nos rendimos.*

*Sabemos qué merecemos; por eso es que lo exigimos.
En la unión esta la fuerza, despiertan las
conciencias. Buenaventura: fortaleza y resistencia.*

*Si alguien está escuchándome, está prendiéndose
la llama de la paz, de a poco, pero muchos vamos a
llegar. Fuerza y resistencia, a eso hago referencia.*

*El pueblo no tiene por qué sufrir las consecuencias
de una falsa herencia llena de inconciencia.*

*Porque preferimos morir de pie que vivir de
rodillas, desde Buenaventura, la puerta grande de
Colombia, un mensaje de fuerza y resistencia.
Primera Estación y Azalea, fuerza y resistencia.*

(Primera Estación, 31 mayo 2017)

Lo que resulta más paradójico es que este Distrito Industrial, Portuario, Biodiverso y Ecoturístico está rodeado por gran cantidad de ríos —destacándose entre ellos el Dagua, el Anchicayá, el Calima, el Raposo, el Mayorquín, el Cajambre, el Yurumanguí, río San Juan en su desembocadura—, además, alberga numerosas quebradas y ríos de menor tamaño —como el Agua Clara, el San Marcos, el Sabaletas, el San Cipriano y el Escalerete— y es el segundo lugar donde más llueve en Colombia. Entonces, ¿or qué no cuentan con agua potable?

5 La narrativa cantada *Fuerza y resistencia* se encuentra en <https://www.youtube.com/watch?v=6g0uYBMavZo>



La narrativa expresa, entre el reclamo y el amor por su territorio, una marcada identidad política al tiempo que plantea una analogía entre su situación social y la bandera de Buenaventura: “Verde, amarillo: los colores de nuestra bandera. El verde es la esperanza, que espero que nunca muera; el amarillo es la riqueza que representamos, importamos y exportamos, pero que no disfrutamos. De igual manera, seguiremos persiguiendo metas, elevando nuestros sueños como las cometas”. Este fragmento revela una de las principales discusiones que nacen en torno a Buenaventura, que por ser una ciudad puerto representa significativos movimientos económicos. Por ejemplo, como lo señaló en 2013 el entonces gerente de la Sociedad Portuaria de Buenaventura, Domingo China, en entrevista para el diario *El País* (García Sierra, 2013, párr. 2) en el 2012, la zona aduanera de Buenaventura le aportó \$4,2 billones a la Nación, más que Cartagena, Bogotá, Barranquilla y Santa Marta”. Sin embargo, señalaba entonces China, a pesar de ser Buenaventura “el primer puerto aportante en tributos al Estado colombiano [...] solo recibe el 3 % o 4 % de todos esos recursos. ¿Qué hacer entonces para sacar a Buenaventura de ese abandono?” (García Sierra, 2013, párr. 2).

Buenaventura, como ciudad, refleja grandes carencias y desigualdades; ni siquiera cuenta con un hospital de alta complejidad y pareciera que vivir allí solo es posible aferrándose al verde de la bandera, que representa el amor, la resiliencia y la fuerza de todos esos movimientos sociales que trabajan para construir una mejor ciudad, una ciudad que ofrezca más y mejores oportunidades. Por tales razones, esta narrativa fue compuesta como una manera de decir a quien la escucha: “Vamos que sí podemos. Esto tiene sentido (marchar, protestar). No estamos derrotados, podemos seguir avanzando” como afirma Danny Montaña.

En esta narrativa se describe a Buenaventura como territorio desde la mirada de dos jóvenes que viven allí. Se toman como referencias los atardeceres, uno de los atractivos de esta ciudad; el sol; el emblemático faro, ubicado en el bulevar; el histórico mural pintado en el CAD (Centro Administrativo Distrital); los barcos que hacen permanente presencia en sus alrededores; las aves que sobrevuelan su cielo, y las representativas olas. Estas referencias son aplicadas al contexto que se describe relacionando, entre versos, de todo aquello que la rodea y las situaciones que suceden allí. se hace uso de la memoria para evocar no solo acontecimientos, sino también sentimientos encontrados y de resistencia ante la adversidad, dando lugar a las primeras preguntas reflexivas que fueron “¿Cuál es el contexto en el que nos movemos? ¿Cómo respondemos a nuestro entorno y cómo el entorno se relaciona con nosotros y nosotros con él? ¿Cómo nos relacionamos entre nosotros?”. Estas preguntas que llevan a ver los acontecimientos como un todo y, por lo tanto, debe existir una correlación de la población con el entorno y de este con la población.

Mi urbe⁶

*El atardecer insignia es el papiro que se muestra,
testigo de las historias que cuenta la tierra nuestra
en dichos de longevos seres con la humildad puesta,
siendo parte memorial de la cultura que hoy se
cuenta a la nueva generación que habita entre
esquinas y barrios divididos por fronteras que se
agrandan con los años.*

*Como años, repintan épocas de esclavitud,
con diferente yugo, pero en la misma virtud.
Como su nomenclatura, su prosperidad avanza,
perdida en negociaciones y en las manos que
las transan en distintas direcciones y utilidades
marchan en la misma forma en que los barcos se
despachan desde mi ciudad puerto y distrito espe-
cial, que gusta solo en los placeres de Buenavista
y el mar.*

*Una parte de su historia retratada en un mural
y la otra yace en los cuerpos que reclaman libertad.*

*Esta es mi casa, mi gente, mi ciudad.
Buenaventura, bello puerto del mar;
pueblo pequeño, puerto principal.
Esta es mi urbe, distrito especial.*

*Esta es mi casa, mi gente mi ciudad.
Buenaventura, bello puerto del mar;
pueblo pequeño, puerto principal.
Esta es mi urbe, distrito especial.*

*Como el sol, resplandeciente es la ilusión
de cada habitante que lucha por un día mejor.
Mejorar el panorama es nuestro objetivo,
aunque sea soportando el flagelo del olvido.
Olvido reflejado en olvidadas calles,
espacios de trabajadores informales
que de formas similares buscan oportunidades
en cada amanecer con el canto de las aves.*

*Olas que van y vienen, como los extranjeros,
que gozan de riquezas que el nativo ve de lejos.
Atardeceres rojos caen paulatinamente
frente a la mirada y anhelos permanentes
que fijamente siguen apuntando al norte,
porque son los sueños nuestro pasaporte;
como la luz del faro en la noche oscura,
como aquel que busca la Buena ventura.*

Esta es mi casa, mi gente, mi ciudad. [...]

Primera Estación. (9 de junio del 2009)

“El atardecer insignia es el papiro que se muestra, / testigo de las historias que cuenta la tierra nuestra / en dichos de longevos seres con la humildad puesta, / siendo parte memorial de la cultura que hoy se cuenta / a la nueva generación que habita entre esquinas y barrios / divididos por fronteras que se agrandan con los años”. Estos versos hacen referencia al relevo generacional con respecto a la Buenaventura de antes, de los viejos, y la Buenaventura de hoy, la de los jóvenes —culturalmente hablando—, al legado transmitido a través de las tradiciones orales. Sin embargo, hay una diferencia grande entre esa Buenaventura de antes, totalmente pacífica, y la actual, que no lo es tanto, como se observa, por ejemplo, en las fronteras invisibles que han arrebatado la vida de varios jóvenes a causa de la violencia, que ha tomado fuerza en los últimos años.

“...mi ciudad puerto y distrito especial, / que gusta solo en los placeres de Buenavista y el mar. / Una parte de su historia retratada en un mural / y la otra yace en los cuerpos que reclaman libertad”. Aquí se plasma una segmentación del disfrute con respecto a lo que tiene ver con la ciudad: al parecer, algunos de sus habitantes solo pueden disfrutar de contemplar el bonito paisaje de sus alrededores o los iconos de la ciudad, como el mural; pero, por otro lado, hay otra historia que no está pintada, que tiene que ver con todas esas personas que esperan, algún día, salir de esos flagelos que han azotado a la ciudad.

6 La narrativa cantada *Mi urbe* se encuentra en <https://www.youtube.com/watch?v=M7K13kmQlaA>



“Como el sol, resplandeciente es la ilusión de cada habitante que lucha por un día mejor”. Los habitantes de esta ciudad tienden a ser pujantes a pesar de las adversidades, encuentran la manera de arreglárselas para surgir, sobreponerse. Según esta narrativa, hay una fuerza esperanzadora que irradia luz y positivismo.

Asimismo, se hace referencia a la postura que deben asumir los habitantes:

*Mejorar el panorama es nuestro objetivo,
aunque sea soportando el flagelo del olvido.
Olvido reflejado en olvidadas calles,
espacios de trabajadores informales
que de formas similares buscan oportunidades
en cada amanecer con el canto de las aves.
Olas que van y vienen, como los extranjeros,
que gozan de riquezas que el nativo ve de lejos.*

Se trata entonces de encontrar una mejor posición a pesar de tantas dificultades, como, por ejemplo, la falta de inversión en infraestructura que promueva el desarrollo de la movilidad, la falta de iluminación en algunos sectores y de acondicionamiento de acueductos, la falta de espacios dignos en los cuales reubicar a los trabajadores informales para que puedan ejercer su actividad comercial de mejor manera. Cada día que amanece es una nueva oportunidad para aquel que es emprendedor y depende de lo que pueda ganarse a diario; pero, paradójicamente, esa misma suerte no es la que tiene el extranjero, que sí se lucra de las riquezas de la ciudad, sí goza de mejores oportunidades y privilegios a los que no tiene acceso gran parte de los nativos.

*Así somos*⁷

*Identidad, fortaleza, ilusiones, lucha, sueños, cultura, así somos,
somos cultura tura, somos colombianos,
somos la voz de lucha que nace en los barrios,
somos cultura tura, somos resilientes
a pesar del caos seguimos latentes.*

*Cuatro de la mañana, un nuevo día empieza,
salir a la calle llevar el pan a la mesa,
la situación es cruda, pura y sin censura,
no es como en la tele porque acá la vida es dura,
mi gente sobrevive llena de esperanza,
a pesar de un día gris sigue latiendo la confianza,
hablo del colombiano que lucha a diario,
hablo del colombiano clase media estrato bajo,
sembrando, cultivando, traficando, exportando
sueños e ilusiones aunque estemos en el fango
y es que no paramos, siempre firmes
vamos porque así somos los buenos colombianos.*

*Somos cultura tura,
Somos colombianos
Somos la voz de lucha
Que nace en los barrios*

7 La narrativa cantada *Así somos* se encuentra en <https://www.youtube.com/watch?v=7WMosHZUm7M>



*Somos cultura, tura
Somos resilientes
A pesar del caos
Seguimos latentes.*

*Se eleva la voz de la gente que lleva en sus hombros cargada la patria,
la más acabada, intranquila e insegura luchando por una esperanza,
la gente que vez en la calle con una sonrisa posada en sus labios
y que ve en sus ojos la luz y la paz tras un recorrido muy arduo,
y digan lo que digan siempre yo tendré presente,
Colombia se mantiene firme por el trabajo de toda esta gente
y ¿le dan las gracias a quién? Y ¿son seguidores de quién?
El pueblo es quien lucha y quien llora,
soldados del under a ellos soy fiel, no bay pa' impuestos, pero pagamos,
Sin seguro salimos y luchamos,
mientras gastan millones en armas y somos esclavos de los mismos amos,
de esta lucha yo nada que ver, y la mía apenas empieza,
amor y paciencia pueblo colombiano, empezamos por nuestras conciencias.*

*Somos cultura tura
Somos colombianos
Somos la voz de lucha
Que nace en los barrios*

*Somos cultura, tura
Somos resilientes
A pesar del caos
Seguimos latentes.*

(Primera Estación, 15 febrero 2016)

Esta narrativa es muy representativa, porque cuenta con varias de las categorías trabajadas: identidad, memoria y resistencia, además de otras que no se abordaron en este documento esta fue compuesta como una manera de “recoger en una canción, la esencia o el querer ser de todos los colombianos”.

Así somos realiza procesos de fortalecimiento identitario al nombrar diferentes cualidades que se tienen como comunidad: “Identidad, fortaleza, ilusiones, lucha, sueños, cultura: así somos. / Somos cultura tura, somos colombianos”. Al mismo tiempo, quienes narran se ubican en un país, como luchadores, a pesar del abandono en que este los tiene.

Buenaventura ha estado presente en diferentes marchas, dejando claras sus exigencias y necesidades al Estado que aún no ha hecho nada. A ello se refiere el fragmento “Somos la voz de lucha que nace en los barrios. / Somos cultura tura, somos resilientes. / A pesar del caos, seguimos latentes”. Luego, se describe un día común, las actividades y sueños de cualquier colombiano o bonaverense (porteño, término más usado en la comunidad): “Cuatro de la mañana, un nuevo día empieza: / salir a la calle llevar el pan a la mesa...”, situaciones de la cotidianidad de una persona que sale a trabajar, a conseguir el sustento de su familia, la lucha diaria y permanente por una vida en bienestar.

Esta narrativa también describe lo que se vive actualmente: la desigualdad, la carencia de ingresos que es ocultada por los medios de comunicación, que expresan solo lo que les es permitido.



*La situación es cruda, pura y sin censura;
no es como en la tele, porque acá la vida es dura.
Mi gente sobrevive, llena de esperanza;
a pesar de un día gris, sigue latiendo la confianza.
Hablo del colombiano que lucha a diario,
hablo del colombiano clase media, estrato bajo,
sembrando, cultivando, traficando, exportando
sueños e ilusiones, aunque estemos en el fango.
Y es que no paramos, siempre firmes vamos,
porque así somos los buenos colombianos.*

La resistencia es notoria en esta narrativa. El resistir ante la adversidad se ha convertido en la fuerza interior de quienes son reflexivos ante las situaciones de Colombia, al igual que estos jóvenes de Primera Estación, que lo describen con claridad en estos versos: “Sin seguro, salimos y luchamos, / mientras gastan millones en armas y somos esclavos de los mismos amos. / De esta lucha, yo nada que ver, y la mía apenas empieza: / amor y paciencia, pueblo colombiano, empezamos por nuestras conciencias”.

Conclusiones

Las narrativas del rap en Buenaventura son manifestaciones de resistencia, resistencia y oposición, a seguir siendo invisibilizados, a ser tratados de manera discriminatoria, al racismo estructurado, a la pobreza, a la falta de oportunidades, a la falta de educación de calidad y al Gobierno que los relega.

El rap es una manera de dar a conocer las situaciones por las que se está pasando en un territorio, llámese casa, barrio o país, e incluso, a nivel mundial. Es una manera de dar voz a quien no es escuchado (pueblo).

El rap no solo comparte sentires y vivencias, también ideales y posturas políticas, por lo que contribuye a la formación y a la motivación social comunitaria de quien escucha sus narrativas, que invitan a reflexionar sobre la situación actual del país, a ser críticos, pero sobre todo propositivos, porque como se ha marcado en varias composiciones, parnasos estudios “donde convergen los poetas”. primera estación (2018, marzo 10). *Primera Estación - Pongale Cuidado Live Session [Audio Directo* https://www.youtube.com/watch?v=GKoo7CuqZ5M&ab_channel=FundacionTuraHipHop

Referencias

- Alingué, M. A. L. (2004). Resistencias y movimientos africanos transatlánticos. *Oasis*, (10), 211-224.
- Buenaventura (Valle del Cauca). (2023, 18 de abril). *Wikipedia*. [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Buenaventura_\(Valle_del_Cauca\)&oldid=150626474](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Buenaventura_(Valle_del_Cauca)&oldid=150626474)
- Centro Virtual Isaacs, Portal Cultural del Pacífico Colombiano. (s. f.). *Esclavitud y resistencia*. <https://cvisaacs.univalle.edu.co/historia-del-valle-del-cauca/esclavitud-y-resistencia/>



- García Sierra, A. (2013, 16 de diciembre). “Buenaventura aporta \$4,2 billones y solo recibe el 3 %”: gerente de Sociedad Portuaria. *El País*. <https://www.elpais.com.co/valle/buenaventura-aporta-4-2-billones-y-solo-recibe-el-3-gerente-de-sociedad-portuaria.html>
- Grulli, A. (2018). *Voces afro en Buenaventura (Colombia): la oralitura como forma de memoria, identidad y resistencia en un puerto sin comunidad* [tesis de maestría, Universidad Politécnica de Valencia]. RiuNet: <http://hdl.handle.net/10251/115325>
- Hall, S. (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=314614>
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill, Interamericana.
- Manero Brito, R. y Soto Martínez, M. A. (2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1),171-189.
- Martínez Gil, R., Ramírez Calvo, J. y Perea, F. (2019). Las narrativas cantadas farianas en el conflicto armado colombiano. *Hojas y Hablas*, (17),. 74-85. <https://doi.org/10.29151/hojasyhablas.n17a5>
- Perea Mosquera, F. de A., Martínez Gil, R., Pérez Morales, P., Reyes López, D. C. y Ramírez Calvo, J. E. (2017). *Narrativas Cantadas y descolonización: una forma de hacer praxeología*. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.
- Rivera Escobar, M. y Solís Bermúdez, L. F. (2014). Memoria afirmativa afro/negra en la ciudad de Santiago de Cali-Colombia. En J. Ruiz Flores (coord.) *Complejidad y desafíos de la transformación social: de la agencia a la agencia*. *Actas Científicas del Centro de Estudios Sociales y regionales* (pp. 491- 516). Universidad de Guadalajara; University Press of the South New Orleans; Ediciones de la Noche.
- Sandín Lillo, J. (2015). *El hip hop como movimiento social y reivindicativo* [trabajo de grado, Universidad Politécnica de Valencia]. <http://hdl.handle.net/10251/71229>

